

UN VIAJE POR SOLENTINAME

Fernando Wellington Rojas Valdebenito



Son muchos los poemas cuya verdadera esencia poética no se encuentra precisamente en algunas de sus estrofas, sino que ésta es sólo —en muchos casos— en sus trabajos en prosa. Es el caso de un libro de viaje de Jaime Quezada, poeta de oficio y uno de los mejores críticos literarios de nuestro medio. Esta vez su escenario es Nuestra Señora de Solentiname. Comunidad religiosa campesina fundada por Ernesto Cardenal, lugar que con el tiempo se convirtió en visita obligada para quien llegase a la tierra de Rubén Darío.

El autor es un intelectual político explicitario, titulado "A Manera de Escrito", señala: "Tendrá, como, a muchos, que yo escribo no de una Nicaragua oficial (que no conoce sino por referencias) de una Nicaragua hoy conocida por el mismo invasor yanqui de los tiempos del viejo Sándoro, sino, más bien, de una Nicaragua de los años sesenta y setenta, cuando aún iba ya medio perdido o medio encontrado en los países centroamericanos. Y así en esa Nicaragua que era sinónimo de dictadura o sinónimo de Somoza, que es la misma de gro-

Coria. De ese orden y de ese vivir nacieron estos textos. Una deuda de gratitud, también con una tierra muy más. Solentiname y esos lugares marcaron mi vida, como mi cálido natal de Los Angeles hizo mi infancia y Michael, beta mi pasión, feroz por Chile".

El reflejante en tierra de los Nicos parece recordar: "No podés entrar así a Nicaragua. Tendés que cortarlo el pelo. —Pero cómo, digo, alarmado. Yo vengo de visita a su país y no soy ningún... —Así será—. Tendés que cortarlo chinito. —Bueno, apenas llegue a Managua—. —No la orden es aquí. Y no vos hacés perder tiempo. El resultado es que el estilo del más sagrado de los rituales, los políticos, a través limpio proceden a despejar la frondosa cobertura de nuestra poesía. Man-

tra para de tan cordial saludo. Querendo observar un retrato de Somoza de cuerpo entero con una leyenda que está así: "Somoza significa Paz. Trabajo. Progreso".

En Solentiname se vive en soledad. El viajero presiente encontrar un lugar de meditación con severos reglas monásticas. Sin embargo, ve a Cardenal y toda su comunidad meditar, trabajar y estudiar. Se leen los Salmos, se analizan textos, discuten bajo luces y dibujos de Thomas Merton, el fundador espiritual de la Comunidad, ya que cuando Cardenal pasó de Guatemala, Merton le pidió:

Pasa a la página 2

Un viaje por Solentiname [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un viaje por Solentiname [artículo] Wellington Rojas Valdebenito. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile